

APELACIÓN Y PROCEDIMIENTOS LÉXICOS EN TITULARES PERIODÍSTICOS DEL ÁMBITO POLÍTICO

I. INTRODUCCIÓN

1.0. La influencia manifiesta de la prensa escrita en la extensión de rasgos léxicos, sintácticos y estilísticos en el español, como en toda lengua, hace que tal nivel funcional, escrito y complejo, sea un objeto de estudio necesario en la descripción integral del uso actual de nuestra lengua. Tal objetivo, obviamente, se inserta en uno más amplio: el análisis de los múltiples registros del español contemporáneo, ya sea oral o escrito. De los avances y trabajos al respecto, el «Estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica» es el proyecto más sólido y de mayor envergadura, cuyos resultados son esperados con sumo interés por los hispanistas¹.

En la misma línea, sería igualmente revelador un proyecto que abarque toda el área hispanoparlante, para el estudio del nivel o estilo periodístico, en sus diversas variedades y modalidades lingüísticas. En el desarrollo de estos estudios, el análisis debe basarse en la observación estricta de lo que se dice o escribe, aunque se aparte de la norma o buen estilo en la forma o el contenido.

En este marco, nuestro trabajo presenta el estudio de un corpus real, con relativa extensión, que se analiza, con una determinada

¹ Cf. *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta*. Publicaciones del Departamento de Geografía Lingüística. P. I. L. E. I. y C. S. I. C. Madrid, 1971.

metodología, en la perspectiva de la creación léxica. Nuestro propósito específico es analizar, en un corpus de titulares periodísticos de primera página, pertenecientes al ámbito político, las características que presentan determinados tipos de magnitudes lexicogenésicas como instrumentos de concentración sémica y de apelación comunicativa. Conjuntamente estudiar este material como contraprueba para confirmar o no, el valor explicativo de algunos conceptos de análisis lingüístico².

Antes de seguir debemos recordar sucintamente que los titulares constituyen «una especie de extracto o resumen de otra manifestación lingüística más amplia y circunstanciada a la que alude concretamente, y que está físicamente contigua»³. Por su carácter sintético y visible, los titulares de primera página sirven para poner de relieve lo que interesa al emisor, esto es, al periódico, y también para llamar la atención del lector. Para cumplir los propósitos comunicativos y apelativos en los titulares, se puede recurrir no sólo a medios lingüísticos, sino también a recursos tipográficos y de composición que no serán analizados en esta ocasión.

Nuestra perspectiva metodológica parte de una convicción: el carácter antropocéntrico del lenguaje. Así el material estudiado forma

² Los titulares que conforman el corpus analizado corresponden a periódicos chilenos; la selección corresponde al período que se extiende desde noviembre de 1972 a marzo de 1973, con una alternancia irregular determinada por sorteo, con el fin de evitar una muestra intencionada y distorsionada. El número de titulares de primera página asciende a 997: de éstos, 776 (78 %) corresponden al ámbito político nacional. Este conjunto podría clasificarse en subconjuntos pero, para los propósitos de este trabajo, no es pertinente hacerlo. Según los periódicos manejados, los titulares se distribuyen así:

Periódicos	Núm. de titulares	Total
<i>Clarín</i>	1 - 170	170
<i>El Mercurio</i>	171 - 371	201
<i>Prensa</i>	372 - 524	153
<i>Tercera de la Hora</i>	525 - 639	115
<i>El Siglo</i>	640 - 896	257
<i>Tribuna</i>	897 - 997	101

El material anterior ha servido también para la realización de otros trabajos en el Seminario «El lenguaje periodístico», dirigido por el suscrito, desde 1972 a 1973, en la Universidad Austral de Chile. Participaron los licenciados Gladys Rodríguez, Héctor Rodríguez, M.^a Angélica Rojas y Juan Venegas.

³ Cf. E. Alarcos Llorach, «Lenguaje de los titulares», en *Lenguaje en periodismo escrito*, Serie Universitaria núm. 37, Fundación Juan March, 1976.

parte del *habla* de un determinado período y refleja un sentir dicotómico, en una determinada sociedad, en cuanto al tema político. El corpus manifiesta, en la mayoría de los ejemplos, una ley subyacente básica: el presentar una acción o hecho, en el ámbito político, como insólito, en contra de lo normal, lo esperable o respetable. A los actores o actantes de los hechos y aconteceres se les presenta, según el punto de vista, como elementos positivos o negativos; algunos titulares los omiten pero el consabido los muestra fantásticamente en tal oposición.

De las posibilidades sistemáticas, en el campo de la creación léxica, se destacan, en este material, por su frecuencia, algunos procedimientos económicos y eficaces al servicio de la ley subyacente. Tales recursos son principalmente la prefijación, el uso de sintemas y los juegos de palabras.

Los sufijos, obviamente, desempeñan un importante papel en la tendencia a abreviar el discurso, aunque en el material estudiado, fuera del diminutivo *-ito/a* y el aumentativo *-azo/a*, no incorporen enfáticamente un valor connotativo en la mayoría de los casos. Aparecen con gran frecuencia en las siguientes categorías:

a) En derivados adjetivos que forman parte de la secuencia sustantivo + adjetivo + sufijo. Ejemplos⁴: adjetivo + sustantivo

«Calurosa despedida al presidente».

(*El Mercurio*, 29.11.72)

«La lucha democrática 1972».

(*El Mercurio*, 31.12.72)

Como veremos en los análisis, este esquema reemplaza a una oración de relativo en el nivel subyacente.

b) En el uso de participios pasados que funcionan como marcas residuales de oraciones pasivas subyacentes. Ejemplos:

«Firmado canje del tratado sobre arbitrajes».

(*El Mercurio*, 28.12.72)

«Rechazadas disposiciones gubernativas sobre delito económico».

(*El Mercurio*, 18.1.73)

⁴ Destacan, por su frecuencia en la formación de adjetivos, los siguientes sufijos: *-al*, *-ante*, *-ble*, *-ero*, *-ista*, *-oso*.

c) En sustantivos con un sufijo agentivo que abrevia el sujeto implícito de un sintagma oracional. Ejemplos:

«Encargado reo un interventor».

(*Tercera de la Hora*, 20.1.73)

«Funcionarios de Dirinco en Mercado Negro».

(*Prensa*, 5.12.72)

«Terroristas salen libres».

(*Tercera de la Hora*, 1.2.73)

2.0. Antes de iniciar el análisis, con referencias cuantitativas y cualitativas, precisaremos algunos conceptos instrumentales como el de modificadores afijales, de sintema y de variación de lexías textuales⁵.

Los rasgos más salientes de cada categoría son:

a) Los modificadores afijales y los sintemas (lexías compuestas y complejas) pertenecen a la «técnica del discurso» e integran nuevas formas con autonomía funcional en una determinada lengua. El discurso repetido (lexías textuales o textemas) configura estructuras equivalentes o superiores a un enunciado. Ejemplos: *hiperfunción, tallerescuela, A quien madruga, Dios le ayuda*.

b) Las diferencias en la integración permiten establecer grados de coherencia entre los modificadores afijales y los sintemas. Los modificadores afijales son siempre ligados; los sintemas integran lexemas o monemas que pueden separarse y funcionar libremente. Ejemplos: *rehacer, casita, casatienda*.

c) En una dimensión semántica, los modificadores afijales, y los lexemáticos en el sintema, tienen como función especificar la significación de un elemento genérico. Tales modificadores aportan una función sémica secundaria que enriquece la función sémica primaria de la base o tema. Mediante oposiciones semánticas y formales se pueden establecer variados paradigmas. Ejemplos:

⁵ Cf. E. Coseriu, *Principios de Semántica Estructural*, Madrid, Gredos, 1971, págs. 115-117; A. Martinet, «Mot et sinthème», *Lingua*, 21, 1968, pág. 299; B. Potier, *Linguística General*, Madrid, Gredos, 1976, págs. 325-326; H. Urrutia, *Lengua y Discurso en la creación léxica*, Madrid, Universidad de Deusto-Planeta, 1978, págs. 87-266; B. Steel, «Observaciones sobre el uso periodístico de los afijos adjetivales en los grupos nominales», *Español Actual*, 12, Madrid, 1968, págs. 1-6; y, del mismo autor: «Los estilos funcionales y la enseñanza del idioma», *Español Actual*, 18, Madrid, 1971, págs. 9-18.

<i>hipofunción</i>	<i>función</i>	<i>hiperfunción</i>
<i>aguanieve</i>	<i>aguamanos</i>	<i>aguardiente</i>
<i>tren correo</i>	<i>tren expreso</i>	<i>tren rápido</i>

d) En una perspectiva sintagmática, los modificadores afijales y lexemáticos implican, a nivel patente, el resultado de una serie de transformaciones que parten de una estructura sintáctica de base⁶.

Al explicitar el nivel subyacente se ve la posibilidad de intercambio de los afijos con formas de valor preposicional, adverbial, verbal y nominal (sustantivo y adjetivo). Ejemplos:

modelo que *se puede* aplicar ⇒ modelo *aplicable*

La integración final de la predicación implica las transformaciones de relativo, supresión, sustitución, cambio y adición.

color que es *verde* y que es *negro* ⇒ color *verdinegro*

La composición final implica las transformaciones de relativo, supresión y adición.

e) Por último, las magnitudes lexicogénicas pueden analizarse morfológicamente. En este sentido hay que especificar los morfos que pertenecen, como alomorfos, a un mismo morfema, esto es, a un mismo constituyente lexicogénico⁷.

Ejemplo:

ab· { / ab- / : *abdicar*
 / abs- / : *abstener*

II. ANÁLISIS DE ESQUEMAS MÁS PRODUCTIVOS

1.0. En el «corpus» encontramos 320 prefijos que, en el perfil de frecuencia de uso, ponen de relieve la vitalidad de los prefijos que

⁶ N. Chomsky, *Structures syntaxiques*, Editions du Seuil, París, 1969.

— *Aspectos de la teoría de la Sintaxis*, Madrid, Aguilar, 1970; E. Martínez Celdrán, *Sufijos nominalizadores del español*, Ediciones de la Universidad de Barcelona, 1975.

⁷ Quilis, A., «Sobre la morfonología. Morfonología de los prefijos en español», en *Revista de la Universidad de Madrid*, vol. XIX, núm. 74, 1970; H. Urrutia, *ob. cit.*, págs. 233-251.

configuran valores nocionales de negación y de gradación, sobre o bajo lo normal, del contenido de la base o tema. Los principales son: *re-* (aparece 67 veces), *des-* (en 56 casos), *in-* (en 27).

Todos los ejemplos con clara motivación, en el ámbito político, aportan una virtualidad negativa o enfática a la base pertinente⁸. Veamos algunos ejemplos:

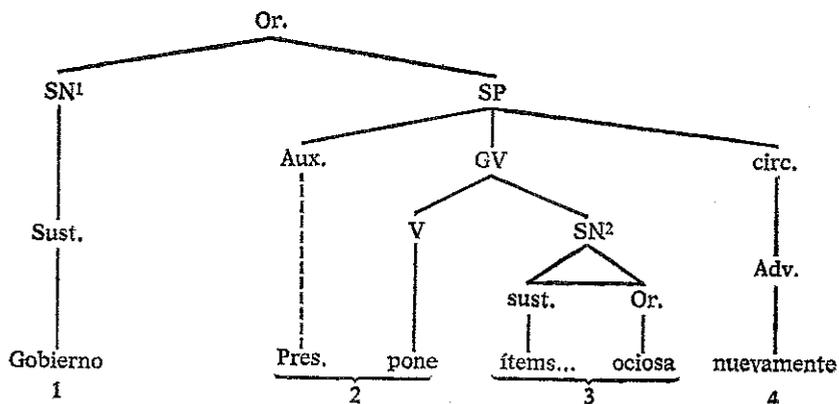
1.1. Gobierno *re*pone ítems presupuestarios negados por oposición ociosa.

(*El Siglo*, 4.1.73)

En esta secuencia el prefijo *re-* agrega una carga sémica enfática al lexema verbal. La virtualidad del sema «repetición» la incorpora el prefijo. El sema incluyente y de sentido general del titular es el de «enfrentamiento».

El prefijo, el participio *negados* y el sintagma *oposición ociosa* son el soporte de la secuencia.

En una perspectiva sintagmática generativa las transformaciones más destacadas a partir de la estructura de base son:



Secuencia transformativa a partir de estructuras intermedias:

1 2 3 4 $\xrightarrow{\text{cambio}}$ 1 4 2 3 $\xrightarrow{\text{Reemplazo}}$ 1 re 2 3 $\xrightarrow{\text{Adición}}$ 1 re + 2 3
repone

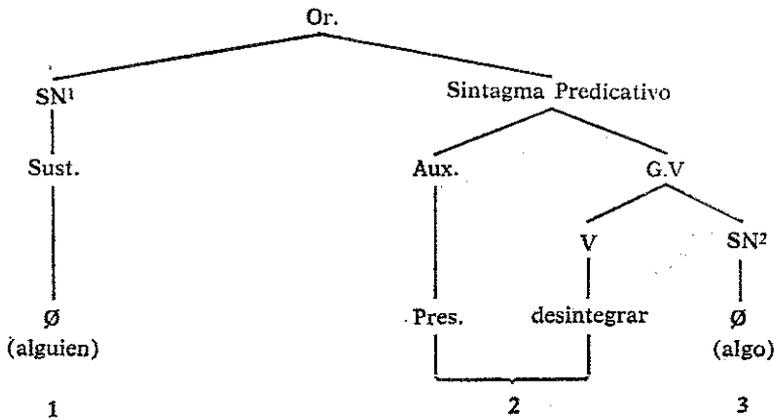
⁸ Los demás prefijos, con excepción de *a-* y *en-* que participan en formaciones parasintéticas verbales, tienen una frecuencia bajísima.

Al fijarnos en lo pertinente, para el propósito presente, vemos que el circunstante *nuevamente* ha cambiado de lugar y se ha reemplazado por el prefijo *re-*. La adición de este verbo, en forma antepuesta, culmina el proceso.

1.2. *Desintegración y escándalo en Industrias del Area Social.*
 (El Mercurio, 20.1.73)

El prefijo *des-* incorpora la carga sémica de «negación», «privación» o «inversión» del significado del lexema de verbal. La economía en recursos y el efecto de contraste son evidentes. El carácter verbal subyacente aparece nominalizado. El suspenso respecto de los efectos y agentes se resuelve en el cuerpo de la información.

La formalización sucinta de la predicación latente es la siguiente:



El prefijo *des-* es el residuo y marca patente del significado de «separar», «descomponer» o «deshacer» (desintegrar: descomponer, separar o deshacer los diversos elementos que forman el todo de una cosa).

La nominalización de la secuencia Aux + V del esquema se marca mediante el sufijo *-ción*:

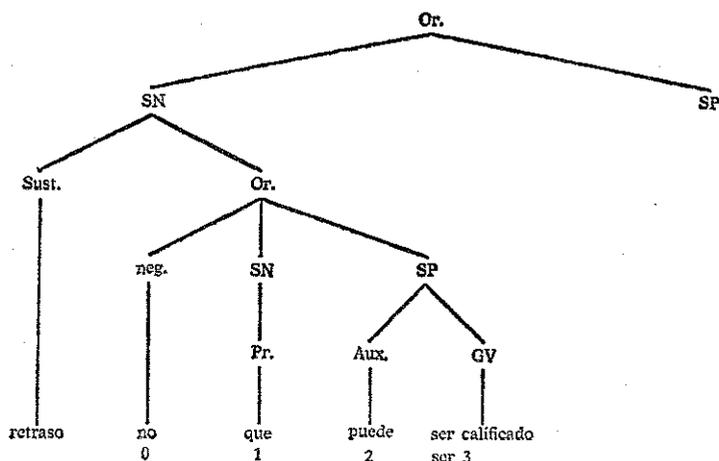
des + integra(r) + ción
 desintegrar → desintegración

1.3. Frei: retraso incalificable.

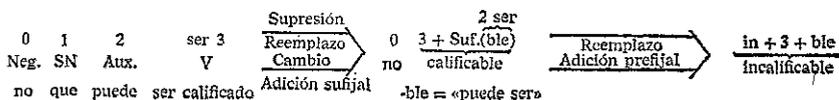
(Tercera de la Hora, 6.3.73)

La incorporación económica del sema de *negación* es clara por la presencia del prefijo *in-*, en el lexema de verbal.

El esquema transformativo es básicamente el siguiente:



Secuencia estructural a partir de un nivel intermedio:



2.0. En el «corpus» aparecen también, con una alta frecuencia (casi en el 10 por ciento de los titulares), sintemas que, según su grado de integración, podrían subclasificarse en compuestos y complejos⁹.

La concentración semántica que aportan con un mínimo de formalización es clara. La connotación de crítica y la función apelativa se subrayan con una presentación lingüística de nivel popular, en la mayoría de los casos.

⁹ El sintema, según hemos apuntado, es una secuencia de lexemas conjuntos, con un comportamiento sintáctico equivalente al de las lexías simples. El comportamiento sintáctico autónomo, su frecuencia y su disponibilidad son los rasgos genéricos y comunes para su delimitación. Se pueden distinguir subclases según el grado de integración y carácter endo o exocéntrico.

A nivel patente destacan por su frecuencia las siguientes secuencias de categorías ¹⁰:

a) sustantivo + adjetivo

Mano dura con mafia especuladora.
(*El Siglo*, 28.12.72)

b) sustantivo + preposición + sustantivo

No puede permitirse otro *paro de octubre*.
(*El Siglo*, 28.12.72)

c) Verbo + sustantivo

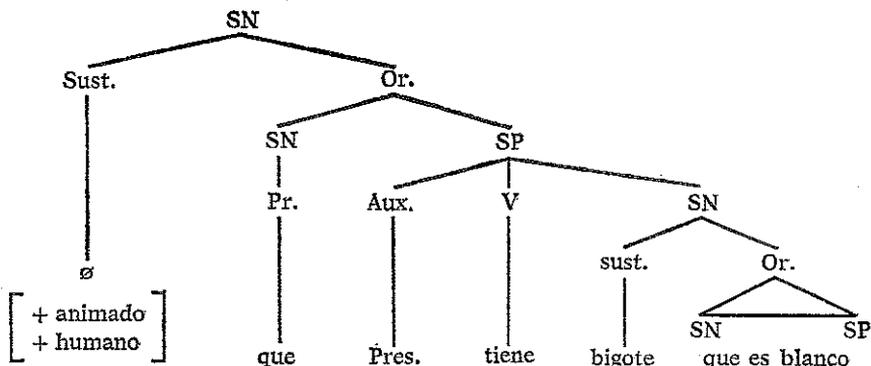
El General Prats *toma las riendas*.
(*Tercera de la Hora*, 29.11.72)

La integración semántica y sintáctica de los sintemas puede terminar por la frecuencia de uso, en una lexía simple. En este caso, la relación sintáctica se hace explícita mediante el análisis del nivel subyacente. Ejemplos:

2.1. *Bigote Blanco* ingresó al Club...
(*Tribuna*, 28.12.72)

¡Hasta el *Bigote!* le volamos al gobierno.
(*Tribuna*, 6.3.73)

El análisis transformacional es el siguiente:



Secuencia estructural resultante $\xrightarrow{\text{por supresiones}}$ Bigote (blanco)

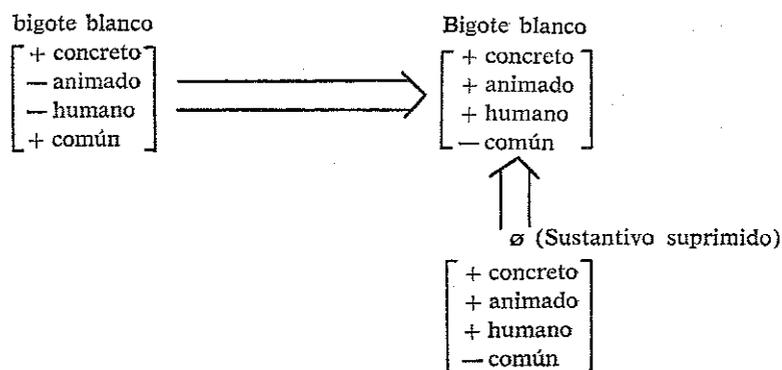
¹⁰ Obviamente, el corpus presenta una gran variedad de siglas. Su aporte es abreviar la lexía compleja pertinente. Se cargan a veces, con valor connotativo en las derivaciones: UP \Rightarrow *upelientos*.

La secuencia *Bigote Blanco* (sintema) evoluciona hasta *Bigote*. La connotación se basa en una sinécdoque; ésta se explica por una serie de transformaciones de supresión de formantes y por una, semántica, en el sintema, con transferencia de algunos rasgos sémicos de los formantes suprimidos.

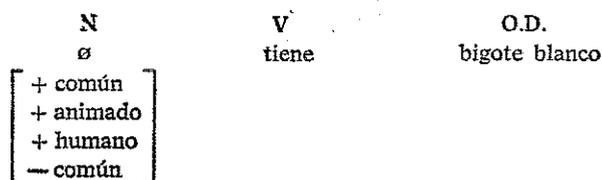
El proceso anterior es la base de los sintemas exocéntricos y los metafóricos. Semánticamente se explican por el reemplazo del significante de los rasgos denotativos, produciendo así una tensión entre lo denotativo y lo connotativo.

La transferencia semántica de los rasgos inherentes básicos se puede formalizar, en el ejemplo citado, de esta manera:

Transferencia semántica:



Nivel patente normal



El efecto degradador e irónico es visible en el ejemplo.

2.2. ¡Mayonesos siguen empujando al rojo enfrentamiento!

(*Tribuna*, 17.2.73)

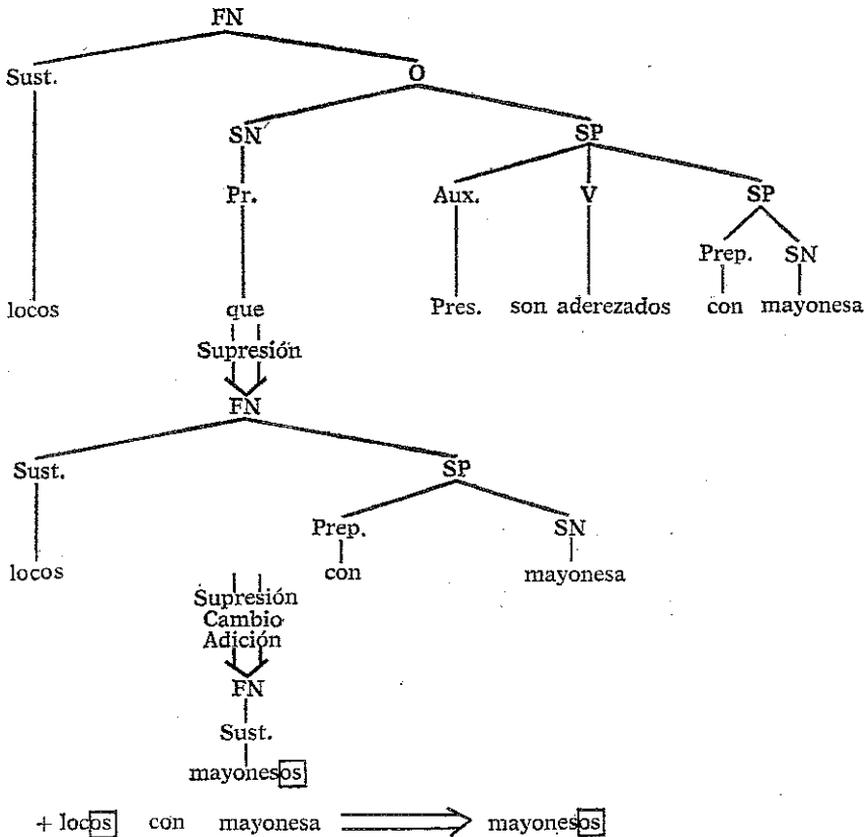
La lexía *mayoneso(s)*, en la lengua funcional popular de Chile, significa 'político ultra', 'partidario de la violencia'. Es un residuo de un sintema complejo que parte de *locos con mayonesa*, que en su signi-

ficación denotativa designa un plato típico en base de locos, moluscos univalvos del Océano Pacífico, aderezados con mayonesa. Ahora bien, por una afinidad paronímica, *locos*, de *locos con mayonesa*, se relaciona con *loco*, 'enajenado mental'. Así, por una afinidad de parte del significante, *locos con mayonesa* pasa a representar a los *locos* de la política, con una transferencia semántica enfática por el choque de dos ámbitos distintos: política/arte culinario.

A partir de esta transferencia se produce la serie de supresiones que, aunque hace desaparecer a nivel patente el significante con afinidad paronímica, mantiene la relación sintagmática por medio de los morfemas gramaticales de la lexía simple resultante:

locos con mayonesa ⇒ *mayonesos*

La formalización es la siguiente:



Si analizamos *mayonesos* sólo a nivel patente, como un fenómeno de «amalgama» (A. Martinet), no explicamos el dinamismo de la creación que implica un fenómeno de transferencia semántica y de supresión de una estructura previa más amplia.

A nivel patente sería:

sustantivo + circunstante ⇒	sustantivo
<i>locos con mayonesa</i>	<i>mayonesos</i>
+ contable — contable	+ contable

2.3. ¡Diputados *Demos* y *Momios*!

(*Clarín*, 21.2.73)

Encontramos, en otros ejemplos, no titulares, variantes como *demonios* con clara intención paronímica. Ahora bien *demos* y *momios* son reducciones de unidades sintagmáticas más amplias. Veamos los dos casos por separado:

a) Diputados demócratas cristianos ⇒ *demos*

El sintema compuesto se reduce a *demos*, una lexía aparentemente simple, en que los morfemas gramaticales son el residuo del elemento suprimido y la marca de la transferencia semántica que carga expresivamente al significante final.

b) Diputados que son como momios ⇒ *momios*

En el caso de *momios* la reducción parte de una comparación: «diputados que son como momios», la reducción implica la conservación y cambio, como en el caso anterior, de los morfemas gramaticales que marcan también la transferencia semántica, según las características de los fenómenos de sinécdoque, metonimia y metáfora.

A nivel patente los dos ejemplos se formalizan así:

a) Sust. + adj. + adj.	⇒	{ Sust. } { Adj. }
<i>Diputados demócratas cristianos</i>		<i>Demos</i>
b) (Sust.) + adj. (sust. adjetivado)	⇒	{ Sust. } { Adj. }
(Diputados) <i>momios</i>		<i>Momios</i>

El carácter de sustantivo o adjetivo de estas formas se resuelve en el discurso.

2.4. En otros ejemplos, las transferencias y transformaciones se explicitan con más recursos formales. En estas secuencias comparativas lo podemos apreciar:

El *General Prats* es como el *General Insa*: se desinfla.

(*Tribuna*, 28.12.72)

El *General Insa* se desinfla en 7 meses y no en 26 días.

(*Tribuna*, 2.1.73)

General Insa es una lexía compleja cuyo segundo término es una sigla: «General Industria de Neumáticos, Sociedad Anónima». Así un *General Insa* es equivalente a un «neumático» *General Insa*, una clase de un producto (+ material, — animado, — común), cuyo significante, ayudado por la afinidad paronímica, concentra una significación que implica la degradación del referente (+ material, + animado, + humano, — común), por la comparación metafórica entre ámbitos tan alejados: alto grado jerárquico / parte inferior de un vehículo.

3.0. Otro recurso que llama la atención por su frecuencia (cinco por ciento del total) al servicio de la connotación, carga sémica e impacto apelativo, es el uso de secuencias de lexías textuales («discurso repetido», según E. Coseriu), en juegos de palabras. La variación del paradigma textual produce una conexión semántica entre dos ámbitos. También aquí hay una relación directamente proporcional entre lo insólito del cruce y la tensión significativa. Ejemplos:

3.1. Pobrecitos de los ricos: tendrán que pagar el reajuste.

(*Clarín*, 23.2.73)

La paradoja de la secuencia (*Pobrecitos de los ricos*) y el empleo del llamado genitivo exclamativo marcan la asociación con el correlato bíblico («Bienaventuranzas e imprecaciones»). Lo enfático resulta evidente.

3.2. La familia que trafica unida, permanece unida.

(*Tribuna*, 1.2.73)

El trueque parcial del conocido lema del ámbito religioso tife de fuerte ironía la alusión a la organización del mercado negro. La apelación a la unión en la virtud o estimable sirve de contrapunto para subrayar lo reprobable y la extensión del tráfico ilegal.

3.3. ¡Racionan el pan! Sólo queda el circo.

(*Tribuna*, 2.3.73)

La Roma decadente y la circunstancia actual se comparan en forma aún más negativa para la última. La desvaloración exagerada que hace el emisor es manifiesta.

III. CONCLUSIONES

1. Los titulares periodísticos son apelativos y enfáticos no sólo por su posición, su aspecto visual y carácter de rótulos, sino también por las restricciones e integración semántica y formal que implican en determinadas situaciones comunicativas.

2. La concentración informativa (denotativa y connotativa), con un mínimo de recursos morfosintácticos, se logra eficazmente, en el corpus estudiado, por medio de la aplicación frecuente de afijos y construcción de sintemas, según reglas transformacionales sintácticas y semánticas. También por el manejo intencionado del «discurso repetido» (lexías textuales o textemas).

3. La concentración sémica y sintáctica que producen los recursos de creación léxica estudiados está al servicio de una apelación que parte de determinados puntos de vista. Éstos reflejan la presencia de emisores visiblemente antagónicos que, muchas veces, con su subjetividad oscurecen o distorsionan las acciones o situaciones a las que apuntan los mensajes.

4. El estudio de las magnitudes lingüísticas debe trascender de la competencia abstracta para incorporar la actuación, dentro de una lingüística social e histórica que tome en cuenta las características del locutor y del receptor, por un lado, y del contexto cultural e histórico, del otro.

5. Sin perjuicio de lo ocasional y perecedero, la lexicología y la lexicografía deberían extender aún más su preocupación por el léxico vivo de las diversas lenguas funcionales del ámbito hispánico, en sus variados contextos, indicando, con un sistema general de descripción, las diversas estructuras, sus restricciones, preferencias y acepciones. El interés teórico y el beneficio práctico son evidentes.

HERNÁN URRUTIA CÁRDENAS